

LA GRACIA DE
DIOS

LA GRACIA DE DIOS

Se manifestó en Moisés, un varón noble de buen corazón, halló gracia en los ojos de Jehová y fué escogido para liberar al pueblo de Israel, y conducirlos hasta la tierra prometida.

Ex. 33 : 12. Dijo Moisés a Jehová: Mira, tú me dices: Saca a este pueblo, pero no me has indicado a quién enviarás con migo. Sin embargo, tú dices: Yo te he conocido por tu nombre y has hallado también gracia a mis ojos.

Ex. 33 : 13. Pues bien, si he hallado gracia a tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca y halle gracia en tus ojos, y mira que esta gente es tu pueblo.

Ex. 33 : 16. Pues, ¿en que se conocerá aquí que hallado gracia a tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andas con nosotros, y que yo y tú pueblo hemos sido apartados de entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?

Ex. 33 : 17 y 18. También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia a mis ojos y te he conocido por tu nombre, respondió Jehová a Moisés. Entonces dijo Moisés: Te ruego que me muestres tu gloria.

Ex. 34 : 9. Diciendo: Señor, si en verdad he hallado gracia a tus ojos, que vaya ahora el Señor en medio de nosotros. Este es un pueblo muy terco, pero perdona nuestra maldad y nuestro pecado, y aceptanos como tú heredad.

Dt. 33 : 16. Con mejores dádivas de la tierra y su plenitud y la gracia del que habitó en la zarza, venga sobre la cabeza de José y sobre la frente de aquel que es príncipe entre sus hermanos.

LA GRACIA DE DIOS: Fue manifestada ha esta generación, con la venida de nuestro Señor Jesucristo, para mostrar las abundantes riquezas de su gracia y su bondad.

Jn. 1 : 14. Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre.

Lc. 2 : 39, 40 y 52. Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios era sobre él. Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres.

Jn. 1 : 16 y 17. De su plenitud recibimos todos, gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

Ro. 1 : 5 y 6. Por medio de él recibimos la gracia y el apostolado para conducir a todas las naciones a la obediencia de la fe por amor de su nombre. Entre los cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo.



LA GRACIA DE DIOS

1Pe. 1 : 2. Elegidos según el previo conocimiento de Dios, en santificación del Espíritu Santo para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicados.

Ef. 2 : 4 y 5. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó. Aún estando nosotros muertos, nos dio vida juntamente con Cristo, "por gracia sois salvos"

Ef. 2 : 7 y 8. Para mostrar en los siglos venideros, las abundantes riquezas de su gracia en su bondad, para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

POR LA GRACIA DE DIOS: Somos justificados y como siervos de Dios estamos liberados del pecado, y con fe esperamos la gracia de nuestro Señor para heredar la vida eterna.

Ro. 3 : 24. Y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención en Cristo Jesús.

Tito. 3 : 7. Para que, justificados por su gracia, llegáramos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

Ro. 4 : 16. Por eso, la promesa es fe, para que sea por gracia, a fin de que sea firme para toda su descendencia, no solamente para la que es por la Ley, sino también para la que es de la fe de Abraham. Él es padre de todos nosotros.

2Co. 6 : 1. Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Por que dice: "En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido" Ahora es el tiempo aceptable, ahora es el día de salvación.

1Pe. 1 : 13. Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado.

Ro. 5 : 1 y 2. Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Ro. 6 : 15 y 22. ¿Qué, pues? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la Ley, sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera! Pero ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación y, como fin, la vida eterna.

EL ESPIRITU DE GRACIA: Es el don de Dios, que ha sido derramado en nosotros, y por su gracia seremos salvos. Por gracia fuimos llamados y por la gracia de Dios, soy lo que soy.



LA GRACIA DE DIOS

Zac. 12 : 10. Pero sobre la casa de David y los habitantes de Jerusalén derramaré un espíritu de gracia y de oración. Mirarán hacia mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por el hijo unigénito, y se afligirán por él como quien se aflige por el primogénito.

1Co. 14 : 16, 17 y 18. Porque si bendices solo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿Cómo dirá Amén, a tu acción de gracias? Tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro no es edificado. Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros.

Ro. 5 : 15. Pero el don no fue como la trasgresión porque si por la trasgresión de aquel uno muchos murieron, la gracia y el don de Dios abundaron para muchos por la gracia de un solo hombre Jesucristo.

Ro. 5 : 21. Porque así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reinará por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Stg. 4 : 6. Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios reciste a los soberbios y da gracia a los humildes.

Ga. 1 : 15. Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia.

Heh. 11 : 11. Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.

1Co. 15 : 10. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.

1Pe. 1 : 10. Los profetas que profetizaron de la gracia de Dios, destinada a vosotros inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación.

Heb. 12 : 15. Mirad bien, para que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios, y para que no brote ninguna raíz de amargura que os perturbe y contamine a muchos.

Jud. Verc. 4. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habúan sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan a Dios, el único y soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

LA GRACIA DE DIOS



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!